

Capítulo 2003

Conociendo a Li Jinxi

A la mañana siguiente, Yu Rou abrió lentamente los ojos.

"Hermano..." susurró, una cálida sonrisa floreció en su rostro, mientras miraba a Yuan, pacíficamente dormido a su lado.

Un impulso repentino se agitó dentro de ella y, después de un breve momento de vacilación, se inclinó y le dio un beso suave y tierno en los labios.

Yuan abrió los ojos unos momentos después.

"Buenos días, hermano." Yu Rou actuó con normalidad, pero su rostro estaba enrojecido.

"Buenos días."

Yuan se sentó, fingiendo que no había notado el beso.

"Prepararé el desayuno", dijo Yu Rou, mientras se levantaba de la cama y salía de la habitación.

Tras su partida, Yuan suspiró profundamente. Con su experiencia, era imposible que no lo hubiera notado: los sentimientos de Yu Rou por él iban más allá del simple cariño fraternal. Aunque a simple vista pudiera parecer amor familiar, él podía percibir con claridad las emociones más profundas que ella intentaba ocultar.

Aunque no tuvieran parentesco de sangre, habían crecido juntos como hermanos, y ese vínculo era muy fuerte. Yuan no estaba seguro de cómo reaccionaría si Yu Rou alguna vez decidiera confesar sus sentimientos.

¿Sería capaz de aceptarla... o esa línea entre ellos seguiría siendo una que no podría cruzar?

Después de desayunar, se dirigieron a la salida.

—Hermano... ¿crees que podré volver a verte pronto? —preguntó.

Él asintió y dijo: "Intentaré encontrarme contigo nuevamente, antes de regresar a mi viaje".

—Está bien. Es una promesa.



De repente Yu Rou lo abrazó con fuerza.

"Toma esto antes de irte." Yuan recuperó un anillo espacial y se lo ofreció.

"¿Qué es esto?" preguntó.

"Hay algunos tesoros dentro que te ayudarán si alguna vez te metes en problemas que no puedes manejar".

"Gracias..."

Una vez que Yu Rou se fue, Yuan también abandonó la Miríada de Técnicas y regresó a la Secta de Templado de Físico Súper Perfecto.

"Vaya, no pensé que pasarías un mes entero con Yu Rou", comentó Chu Liuxiang cuando regresó.

"Un mes no es nada si tenemos en cuenta el tiempo que llevamos separados", dijo.

"Eso es cierto."

—¿Qué vas a hacer ahora? —preguntó Meixiu.

Me quedaré en esta secta un poco más. Además, todavía tengo que hablar con alguien...

"Oh, ¿te refieres a Jinxi?" Dijo Chu Liuxiang.

Él asintió y dijo: "Definitivamente me está esperando".

"Buena suerte", dijo Meixiu.

Poco después, Yuan partió a buscar a Li Jinxi.

Tras preguntar por ahí, se dirigió al campo de entrenamiento, pero no al reservado exclusivamente para el Líder de la Secta. En su lugar, se dirigió al campo designado para los ancianos de la secta, donde se sabía que Li Jinxi entrenaba. A menudo entrenaba con los ancianos, ya que ninguno de los discípulos regulares era lo suficientemente fuerte como para desafiarla.

Al llegar, Li Jinxi se encontraba en medio de un combate de entrenamiento con un anciano de la secta, que se encontraba en la etapa Inmortal de Bronce, aunque ella misma apenas estaba en la cima del Ancestro Divino. Además, aunque débil, Li Jinxi, sin duda, usaba Qi Inmortal.



No importa cuántas veces lo vea, me sigue asombrando cómo puede usar Qi Inmortal con su nivel de cultivo actual. Es una auténtica prodigio.

Oí que acababa de entrar en el Reino Divino cuando se unió a la secta hace unos cinco años. Si hubiera llegado unos años antes, quizá ya sería una Inmortal.

Su experiencia en combate es alarmantemente alta para alguien de su edad. He oído que no tiene ni cien años, pero lucha como si hubiera vivido milenios de batalla.

Yuan podía oír los murmullos de los ancianos de la secta que observaban desde el margen, sus voces estaban cargadas de asombro y profundo respeto por el talento de Li Jinxi y su rápido ascenso.

Al final, el combate acabó en empate.

—Tan asombrosa como siempre, Señora Ji. —El anciano de la secta juntó las manos y le hizo una reverencia cortés.

“Gracias por su tiempo.” Ji Linxi devolvió la reverencia.

—No, el placer es mío. Es un honor intercambiar espadas con un genio como tú. Por cierto, mi nieto, que es un discípulo principal aquí, me pidió que...

El anciano de la secta se detuvo abruptamente a mitad de la oración, su mirada cambió cuando notó que Li Jinxi había girado la cabeza, su atención claramente fija en otra parte.

Todos notaron rápidamente su repentina distracción y se giraron para ver qué había llamado su atención, solo para encontrar a un hombre desconocido y sorprendentemente guapo parado allí, alguien que ninguno de ellos reconoció.

"No pensé que realmente vendrías a verme", dijo de repente Li Jinxi.

"¿Por qué no lo haría?"

Visitaste a todos menos a mí, y eso fue hace un mes.

—Eso es... Iba a visitarte antes, pero terminé quedándome con Yu Rou más tiempo del previsto...

Tranquilo, ya lo sé. Solo bromeaba contigo.



Yuan se quedó sin palabras. Li Jinxi no era de las que bromeaban.

"¿Cuánto ha cambiado desde la última vez que nos vimos?", se preguntó para sus adentros.

"¿Recuerdas nuestros arreglos?", preguntó de repente Li Jinxi.

—Por supuesto. Te aceptaré cuando quieras.

"Entonces, mañana nos vemos en el lugar donde entrenaste con el mayor Kelan hace un mes", dijo antes de irse volando.

"..."

Yuan sólo podía quedarse allí con una mirada aturdida en su rostro.

"Disculpe, pero ¿quién es usted?", preguntó de repente uno de los ancianos de la secta, sacándolo de su aturdimiento.

"Solo soy un invitado."

Después de decir eso, Yuan activó el Velo de las Sombras y desapareció ante ellos como un fantasma.

Al día siguiente, Yuan se dirigió al campo de entrenamiento del espacio blanco. Al no ver a Li Jinxi afuera, decidió entrar para comprobar si ya estaba allí.

Efectivamente, una vez dentro, pudo ver a Li Jinxi, no muy lejos, de pie con la Emperatriz Dorada ya en sus manos.

—Antes de empezar, quiero dejar algo claro: lucha contra mí con todas tus fuerzas desde el principio —dijo Li Jinxi con calma, mirando fijamente a Yuan—. Si te contienes o me menosprecias... no te lo perdonaré.

En respuesta, Yuan asintió en silencio, su expresión era ilegible.

